



BELLÍSIMAS CREACIONES DE LENCERÍA FINA (CINCO MODELOS)

EXPLICACION DEL GRABADO DE LA CUBIERTA

Bellísimas creaciones de lencería fina.

- Los cinco modelos son sumamente graciosos.
- 1.º Camisa y gorra de cama en batista de hilo, con adorno de cintas.
 - 2.º Traje de mañana, para estancia veraniega. Falda de cinco nesgas a tablas, y canesú superior en cachemir. Blusa de lana o lienzo blanco, con corbata de seda.
 - 3.º Falda de batista con floreado de colores pálidos; «matiné» de batista blanca, con adorno de cintas y bordados. (Para salto de cama.)
 - 4.º Bata de mañana en percal de brillo floreado, con adornos de lona de color, borlas y cintas. (La bata es muy graciosa.)
 - 5.º Traje de mañana en percal, con cuadros de color la falda. Blusa nueva en batista blanca. El cuello y puños puede ser de seda o batista de color. La nota nueva se indica en el frente, cuyas lanzas cruzan, y en el hombro, que va montada la manga y la blusa.

Programa de las ediciones de LA MODA PRÁCTICA durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre

Excepcionales suplementos-regalos.

Mes de Julio.

- Dos patrones cortados.
- Dos grandes suplementos de nuevas labores.
- Utilísimos modelos de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

Mes de Agosto.

- Dos patrones cortados.
- Dos importantes suplementos de nuevas labores
- Lectura Fémica (páginas encuadernables).
- Interesantes modelos de lencería fina.
- Cinco números con ameno texto y buenos grabados.

Mes de Septiembre.

- Dos patrones cortados.
- Dos interesantes suplementos de labores.
- «Protocolo de la Madre» (páginas encuadernables).
- Modelos originales de ropa blanca.
- Cuatro números con texto y grabados.

Con estos importantes elementos, LA MODA PRÁCTICA, durante los meses de Verano, aumentará el interés de su publicación, y las señoras suscriptoras continuarán sin interrupción el abono, completando con estos trece números un tomo de interés excepcional con las enseñanzas de corte de prendas y nuevas labores.

LA MODA PRÁCTICA es hoy la única revista mun-

dial que regala patrones cortados, y que completa el saber, el orden y la economía del hogar.

Las abonadas de provincias deben tener presente la renovación para no sufrir interrupción en el recibo de números.

Las abonadas de Madrid y provincias que se trasladan eventualmente teniendo efectuado el pago de abono, recibirán la Revista en su nueva residencia accidental.

HORAS DE CHARLA

La vanidad de algunos escritores.

Es notorio—dice Federico Lolie—que de tiempo inmemorial los obreros del pensamiento tienen el flaco de creerse el centro del Mundo. Los ha habido, sin embargo, modestísimos, al menos en apariencia y a juzgar por sus escritos, como Sócrates, San Agustín, San Antonio de Padua, San Francisco de Sales, Espinosa, Descartes, Leibnitz, Rousseau, Lessage, etc.

Pero dejemos a un lado a estos escritores, y ven-gamos a los de nuestros días, a los que nos son más o menos directamente conocidos, para apreciar mejor su moderación. ¿Iremos a pedir a Chateaubriand alguna lección de modestia? Nos dice en su prefacio: «¡Cómo me humillo ante Dios, ante la Naturaleza, ante mí mismo!» Pero hay que leer entre líneas: «Ved cuán grande soy: excedo a mis contemporáneos en cien codos; y si me pongo a su nivel, es sólo por no avergonzarlos demasiado.»

¿Y Lamartin? Su imperturbable majestad y su afición a la lisonja recuerdan la anécdota del Royer-Collard: «Cuando se acaba de oír a Lamartin y se le felicita por sus magníficos discursos, no se está seguro de que no os diga al oído: «No os sorprenda eso; porque aquí, entre nosotros, yo soy el Padre Eterno.»

Nadie, sin embargo, llega a Víctor Hugo. Vive en plena apoteosis, dando a sus palabras y a sus actos un carácter sagrado, llegando al punto de recoger los recortes y raspaduras de sus uñas para que sirvan de fetiches a los poetas futuros; dirige al Ser Supremo carteles de desafío, y, en un momento de irritación, le amenaza con ir él, Hugo, a lanzarle al cielo.

La lista es larga de los literatos que han mostrado en sus hechos o palabras gran fatuidad o vanidad. Alfredo Vigny cree que no había nada superior a su persona, y que la literatura francesa empezaba en él. En su discurso de recepción en la Academia, declaraba que el público había ido allí para contemplarle. Barbey d'Aurevill, oyendo decir en un salón a un joven que no había encontrado en el Mundo mas que dos hombres de genio, se volvió hacia él, preguntándole: «¿Quién es el otro?»

Para Dumas (hijo) era de una verdadera necesidad vital recibir incienso.

Edmundo de Concourt sudaba la vanidad por todos sus poros.

Guy de Maupassant repetía a menudo que era el primer escritor de su siglo, y en una sesión académica se alababa de no haber leído nada ni aprendido nada, debiéndoselo todo a sí mismo.

BARÓN ALEYSS.



DIRECTOR
DON MANUEL SALVI

Año X.- 27 de Junio de 1917.- Núm. 496

ADMINISTRACIÓN
Marqués de Cubas, núm. 7

“ROBES,
LINDÍSIMAS
PARA
SEÑORITAS

1. Para niña de diez años, en seda bordada.
2. «Robe» para señorita de once años, en lana o cachemir; cuello y bocamangas de seda blanca.
3. «Robe» para señorita de catorce años. Falda de lana; blusa de tafetán blanco rayado; cuello de lona.
4. Traje para señoritas de doce años, en lana o tafetán blanco con golpes bordados, adornos de cuello y bocamangas de seda, y blusa interior de batista.





Una señorita en Londres trabajando en el oficio de cochero.

El Parlamento inglés, teniendo en cuenta el trabajo y los sacrificios realizados por las mujeres inglesas, ha concedido el voto á la mujer.

Las mujeres inglesas están de enhorabuena.

PARA EL BIEN HUMANO

LAS PASIONES

II

El disgusto es, entre todas las pasiones, la más dañosa para la salud. Los efectos del disgusto no tienen interrupción, y cuando se fija profundamente en el alma, sus consecuencias son las más peligrosas.

Vuélvese el disgusto, muchas veces, en una melancolía continua que consume las fuerzas y destruye el temperamento.

Es preciso, por todos los medios posibles, evitar esta pasión. Se puede triunfar de ella cuando principia; pero una vez que tiene adquirida cierta fuerza, casi siempre es inútil cuando se trabaja para destruirla.

Es imposible escapar a todas las desgracias que afligen a la Humanidad; pero damos prueba de verdadera grandeza de alma al saber soportarlas con valor.

Algunas personas creen que hay un mérito en entregarse al disgusto; y cuando están perseguidas por el infortunio, se las ve rehusar con obstinación todo consuelo, hasta que, aniquiladas por la melancolía, acaban por sucumbir bajo su peso.

En cambio, de las ideas es tan necesario para la salud como el ejercicio: cuando el espíritu se fija largamente sobre un objeto desagradable, todas las

funciones del cuerpo están turbadas. Por esto, las personas melancólicas tienen el espíritu desarreglado y hacen malas digestiones; y de ahí la pérdida de las fuerzas, el aflojamiento de los nervios, los vientos en los intestinos y la corrupción de los humores.

Es imposible que las personas que tienen el espíritu afectado gocen de una buena salud.

La variedad de escenas que se presentan a nuestros sentidos tiene por objeto, sin duda, que nuestra atención no esté fijada largamente sobre la misma cosa.

En todas partes, la Naturaleza nos ofrece esas variaciones, y al espíritu, a menos de haberse acostumbrado a fijarse constantemente en un solo objeto, le gusta esta variedad.

La indolencia mantiene el disgusto: nada de extraño que esté afligido el espíritu cuando no tiene otra cosa que hacer más que pensar en sus desgracias: raramente se ven personas disgustadas entre las que se ocupan de trabajos que requieren aplicación; en lugar de abandonar el trabajo o asuntos propios cuando aqueja la desgracia, es preciso ocuparse de él con más atención, con más ardor y entremezclar sus deberes con el gozo de la sociedad de amigos alegres y sociales.

C. A.

(Continuará.)

Los ladrones en los trenes

En los ferrocarriles europeos desaparecen todos los años más de 30 millones de pesetas en joyas. Como se suelen llevar en sacos de mano, que se dejan sobre la rejilla o el asiento, no tiene nada de extraordinario que exista una numerosa banda internacional de ladrones dedicados al lucrativo oficio de robar alhajas en los trenes.

A lo mejor, un periódico da la noticia de que en tal ó cual línea han sustraído un maletín con joyas por valor de 20 ó 30.000 duros. El público se consuela pensando que, por ser un caso aislado, no volverá á ocurrir en algunos meses. Los que así creen no saben que esta clase de robos son frecuentísimos, y por cada uno de que dan cuenta los periódicos, hay cuatro ó cinco que los interesados ocultan por no hacer un papel ridículo.

El ladrón que se dedica á esta especialidad ha de disponer de un campo de acción vastísimo, porque, después de hacer un robo importante en una línea, sería peligroso para él continuar trabajando en ella, al menos durante unos cuantos meses. Un segundo robo, no solamente es arriesgado, sino muy difícil, porque, a raíz del primero, se redoblan las precauciones, y los viajeros más confiados andan alerta. Por consiguiente, el criminal que da un golpe en Inglaterra se viene una temporada a España, o se marcha a América; y el que ha tenido igual éxito en Francia o en Alemania, se marcha a Inglaterra.

La mayor parte de los ladrones operan solos, aunque hay muchos que lo hacen por parejas. Sus pla-

(Continúa en la página sexta.)

Notas muy prácticas y lindas para este Verano



- Modelo 1.º — Blusa de lienzo.
 Modelo 2.º — Blusa de tafetán con cuello de seda y cinta de terciopelo negro.
 Modelo 3.º — Blusa de seda rameada, adorno de medio cuerpo y media espalda de lana; cuello de batista.
 Modelo 4.º — «Robe» para campo. Falda de tres nesgas, y gabán suelto, en lana ligera, color rosa claro; bordados de «zutach» y borlas de seda. (Este traje es de gran uso.)
 Modelo 5.º — «Robe» para visitas y paseo, en seda cruda; alto cuerpo, y bolsas de seda floja blanca, con rameado de color; cintura de seda floja lisa.

Modelos muy prácticos para señoras



- Figura 1.^a — Sombrero y gola de crespón.
 Figura 2.^a — Chaqueta en seda ó lana, con cuello de terciopelo fino.
 Figura 3.^a — «Robe» sastre, en paño finísimo.
 Figura 4.^a — Traje suelto, en tafetán inglés, con adornos de seda floja.
 Figura 5.^a — «Robe» en lana rayada, y chaleco-cuello de seda.
 Figura 6.^a — Traje en seda floja, y blusa de batista, con puños de encaje.

Los números 438 y 500, del mes de Julio, contendrán suplemento de patrón cortado.

SELECCIONES DE LA MODA



Figura 1.^a — Traje-abrigo sumamente sencillo, en gabardina marrón claro, aplicaciones de bordados en aluminio negro y verde. El cuello, en satén flexible blanco.

Figura 2.^a — Traje-abrigo, en género «jersey» de seda, en tono biscuit; chaleco novedad, guarnecido en seda del mismo tono; cinturón del mismo género, o sea en «jersey».

Figura 3.^a — Traje en serga azul marino, guarnecido en pespuntos anchos de seda, en tono azul pálido. Cuello y puños, de crespón de China blanco, con gruesos botones de ámbar.

Este número contiene suplemento de labores.

nes están siempre calculados con la frialdad que pudiera poner en sus negocios el más diestro jugador de Bolsa, lo cual no quita que anden siempre a caza de descuidos y observen a las señoras portadoras de saquitos de mano que puedan contener cosas de valor.

No es raro ver a un par de caballeros, en la apariencia, que viven con esplendidez en cualquiera de los mejores hoteles, leer durante el desayuno un montón de periódicos con tanta atención como un político o un bolsista. Después, encerrados en su cuarto, abren un diario y apuntan nombres y fechas. Son las noticias que traen los llamados «Ecos de sociedad» acerca del día en que saldrá tal o cual dama aristocrática y el punto adonde se dirige. Sabe muy bien si la duquesa de A o la marquesa B acostumbran o no a llevar joyas cuando viajan; y si no lo saben, inventan mil medios para averiguarlo.

Hace tiempo, una señora muy conocida entre la aristocracia inglesa disponíase a salir de Londres, y llegó al andén diez minutos antes de la hora, acompañada por su doncella, que llevaba en una mano un estuche de tocador, y en la otra, un saquito de viaje con alhajas. La señora se acercó al puesto de periódicos para comprar algunos, y, mientras tanto, la doncella se quedó esperándola cerca de un banco donde estaba sentado un caballero con levita y sombrero de copa, cuyo aspecto nada tenía de sospechoso.

De pronto, un joven bien vestido que paseaba muy de prisa por el andén se acercó a la muchacha, diciendo: «Usted perdone; pero se le ha caído el pañuelo»; y, al mismo tiempo, se lo entregó.

La doncella dió las gracias sonriendo, y, para coger el pañuelo, hubo de dejar el saquito de joyas sobre el banco, volviendo la espalda al caballero de la chistera.

En el mismo instante, éste sacó de debajo de la levita un saco enteramente igual, lo cambió rápidamente por el de las alhajas, se metió éste debajo del brazo y se quedó tranquilo.

Pero no contaba con que la señora había sido varobada en otra ocasión, y no viajaba sin tomar precauciones. La doncella llevaba el saco de mano atado a una cinta negra cuyo extremo se enganchaba en su cinturón.

Cuando quiso echar a andar para reunirse con su ama, sintió que tiraban de ella, y, al mismo tiempo, el ladrón notó que el saco se le iba de debajo del brazo.

Sin esperar a que la gente advirtiese el caso, dejó caer su presa y salió escapado del andén, sin que fuera posible alcanzarlo. Su cómplice, que había empezado por robar el pañuelo a la doncella para poder dárselo luego, desapareció mucho antes.

Los ladrones de tren van, por regla general, bien vestidos y parecen perfectos señores. Suelen ser muy atentos y serviciales, sobre todo con las damas, y tienen agradable conversación y excelentes modales.

Uno de los procedimientos más frecuentes adoptados por ellos es el de la maleta sin fondo. Un joven bien vestido, con una maleta en la mano, paseando por el andén en el momento en que un tren deja sus viajeros, no tiene nada de alarmante. Pero sucede muchas veces que un saco de mano, una caja de joyas o cualquier otro objeto de valor, se deja por un instante en el suelo, mientras se abraza al pariente o

al amigo. El joven bien vestido pone encima del objeto su maleta sin fondo, y lo oculta a la vista de todos. En seguida, oprimiendo un resorte y unos muelles que hay en el interior, enganchan el objeto tapado, y el joven sigue andando con su maleta en la mano, como si tal cosa no hubiera pasado.

El último caso ocurrido en Londres demuestra la sencillez y habilidad con que trabajan estos ladrones. Una señora iba a pasar unos días al campo. Su marido la acompañó a la estación. Ella llevaba un saquito con sus joyas, y, apenas encontró un coche a su gusto, entró en él, y se apropió de un asiento de ventanilla, al lado contrario al andén, poniendo en él, como señal, el consabido saquito. Después, bajó del vagón, y se puso a charlar con su marido, hasta que dieron la señal de salida. Ya en marcha, echó de menos sus alhajas. A los pocos días, la señora volvió a Londres, y contó a su esposo lo ocurrido.

Naturalmente, dió parte del caso a la Policía, y el agente que se encargó del asunto preguntó en seguida al matrimonio si mientras hablaban en el andén se había acercado alguien a ellos. «Creo que no»—dijo la señora—. Pero el marido, que tenía mejor memoria, dijo: «Si recuerdo que un joven se acercó a preguntarnos dónde estaba el despacho de billetes.»

El agente no necesitó oír más para explicar todo lo ocurrido. El robo había sido llevado a efecto por dos individuos. Uno de ellos subió en un coche cualquiera, y bajó por la puerta contraria al andén. Fue andando por el estribo, hasta llegar a la ventanilla junto a la cual estaban las alhajas, y no tuvo más que meter el brazo para apoderarse de ellas. En el mismo instante, para que el matrimonio no advirtiese el robo, el cómplice se acercaba al marido, y le preguntaba por el despacho de billetes, distrayendo así su atención.

LINIE FRECHS.

HIGIENE Y BELLEZA

LAS PESTAÑAS

Los párpados delgados, secos y arrugados afean los ojos más lindos. Es tan fácil corregir este defecto, que sería raro que hubiese persona que después de leer el modo de mejorarlos, no lo hiciese, teniendo en cuenta que embellece de modo extraordinario el rostro.

Un ligero masaje dado sobre los párpados con aceite de almendras antes de acostarse, es el mágico renovador para este defecto. No debe hacerse este masaje con ninguna pasta usada generalmente para este fin, pues, a veces, contienen ingredientes que pudieran ser irritantes a los ojos; y si el aceite de almendras es puro y bueno, aunque se pusiera en contacto con los ojos, no les ocasionaría ningún daño.

Se humedecen las yemas de los dedos con el aceite, y se frotan ligeramente los párpados, haciendo todo movimiento hacia la nariz.

Si este masaje se hace ligeramente, es muy beneficioso a los ojos, y los párpados ganarán en belleza; pero tiene que ser muy liviano y ligero el toque.

Y como los ojos bonitos deben ser rodeados de bonitas pestañas, éstas tienen que ser largas y curvas. Un poco de vaselina mejora notablemente el crecimiento de ellas.

PATRÓN-PRIMA



Chaqueta marinera, muy linda y práctica.

El patrón-prima, una peseta en Madrid, y 1,30 pesetas certificado á provincias (sólo á las abonadas).

Buena cocina

Un almuerzo cubano.

Se fríen los huevos en la sartén, uno por uno, y se sirven en una fuente, a lo largo; de dos en dos, y a los lados, el plátano frito.

En una fuente, se pone el arroz en blanco, y en otra, se pone el picadillo de carne.

Langosta asada a la diablo.

Se toma una langosta viva, abriéndola por la espalda a todo lo largo. Luego se sazona, se le echa aceite y se asa a fuego lento. La cocción se calcula en veinte ó treinta minutos por cada kilo. Después se coloca en una fuente, sirviéndola con salsa a la diablo.

Esta salsa se hace reduciendo cinco centilitros de vinagre con una cucharada grande de challope picado. Se le añaden dos cucharadas de salsa de tomate. Ha de hervir diez minutos. Para terminar, se le agrega una pulgarada de pimienta fina y una cucharada de salsa de Worcestershire.

Chocolate con crema.

El antiguo método de rallar el chocolate para hacerlo disolver, ya en leche, ya en agua, ha sido abandonado, y con razón: está probado que para que el chocolate conserve todas sus propiedades, es preciso que no haya estado en contacto con el hierro. Hay que limitarse, pues, a cortar las pastillas de chocolate en pedacitos y hacerlos derretir en leche hirviendo.

La dosis ordinaria es de seis pastillas, por seis tazas de crema ó de leche de primera calidad.

Generalmente, se hace el chocolate en una chocolatera de cobre estañado, ó de hierro esmaltado, meneándolo con una cuchara de palo. Se le deja hervir durante tres minutos, después que los pedazos de chocolate estén completamente derretidos.

El chocolate con agua se prepara exactamente lo mismo, y en iguales proporciones.

EL COCINERO REAL.

LAS PREFERIDAS

¿Tú quieres saber las flores que yo en la vida prefiero? Escucha bien: las que adoro vivas están en mi pecho.

Ellas son la dulce infancia de aquellos felices tiempos en que al lado de una madre vi la existencia entre besos;

ellas son las que dicen algo que decir no puedo porque arrastran mi existencia a un mundo todo de ensueños.

Esas son, niña, las flores que sólo mirar deseo, y a las que a diario refresca la dulce voz del recuerdo.

ISIDORO P. LEANES.

GRAN MUNDO

Peticiones de mano.

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Amalia Jackson y Pérez, hija del popular escritor D. José Jackson Veyán, para el distinguido periodista D. Manuel Ceballos.

La boda se celebrará en Agosto.

—También ha sido pedida la mano de la linda señorita Matilde Benito Villanueva para el distinguido joven D. Sixto Murcia y Castro, hijo del director de la Cárcel Modelo.

—Don Julio Ayuso ha pedido para su hijo Rafael la mano de la bella señorita Encarnación Cabello, sobrina de nuestro querido amigo el doctor Morcillo, médico de la Asociación de la Prensa.

La boda se celebrará en breve.

★

La Junta de Damas, que preside la marquesa de la Mina, celebró en el

palacio de Liria una fiesta verdaderamente admirable, que ha dado pingües ingresos para beneficio de la Cruz Roja del distrito de la Latina.

En precioso teatrillo, se celebraron interesantes números: un asalto de armas entre el eminente maestro Carbonell y el distinguido aficionado don Diego Díez de Rivera, Fiesta de la Jota, el famoso ventrilocuo Sanz y la celeberrima Pastora Imperio.

La tómbola fué de valiosos regalos; y las horas transcurrieron en el hermoso jardín, entre la elegante y aristocrática concurrencia, con gran alegría y satisfacción.

Las damas organizadoras recibieron muchas enhorabuenas por tan grata fiesta, que obtuvo resultados pecuniarios muy importantes.

Además de Sus Majestades, los Reyes Don Alfonso, Doña Victoria y Doña Cristina, estuvieron allí Sus Altezas los Infantes Doña Isabel, Doña Luisa, Doña Beatriz, Doña Cristina y Don Carlos.

Hacer una lista de la concurrencia, sería tarea interminable.

★

En breve se efectuará la boda de la marquesa viuda de la Viesca con el teniente general D. Alberto de Borbón, duque de Santa Elena.

GENTILHOMBRE.



FEÚCHA. — Posee usted una sensibilidad y ternura muy vivas, que contiene a voluntad, así como buen humor, rara vez interrumpido. No se desanima ante los hechos: siempre tiene, aun eu lo grave, donde fundamentar la esperanza, que constituye su característica. Su temperamento es prudente y activo, y posee una cualidad que abunda poco, pero que es de las más hermosas: la modestia.

MUY MIMOSA. — Obra con gran tacto en todo momento; no ejecuta sin haber sometido el hecho de que se trata a un profundo estudio exclusivo del pensamiento, rara vez se deja impresionar, y, dado que posee un carácter enérgico, no cede en lo que ha decidido, ni jamás vacila en lo que ha pensado; lo que la conducirá a algún disgusto, pues no siempre suele estar bien lo que se piensa, aunque se haya puesto en ello la mejor voluntad.

DRUIDA MILOCHO.



Bordados para adorno en vestidos o labores. — Los temas números 1 al 11 son para bordar al realce o a la inglesa, y los temas números 12 al 18, para bordar en «zutach». (Este suplemento es muy útil.)



AMPARO DUATO.—Deploramos las pérdidas de números; y tengan las señoras abonadas muy en cuenta que nosotros siempre, siempre, hacemos en el día de la salida de la Revista su remisión con escrupulosidad. Se conoce que nuestra revista agrada demasiado, y, de vez en cuando, desaparecen números en el trayecto. Hacemos la queja a la Dirección de Correos para ver de evitar estas faltas. Ya se le han remitido los números que dice le faltan. Señora mía, siempre a sus órdenes.

MADRE FELIZ.—Con el fin de que encuentre algún alivio de esa erupción de grano que sufre su querida hija, y que con nada puede hacer desaparecer, que se aplique la siguiente composición: «Anti-bolbos» (5 pesetas frasco, que acompaña prospectos para la forma cómo hay que usarlo). La clase de aparato de luz que es más a propósito, los hay de varias formas. Nadie como usted puede hacerlo, y lo más directo, que vaya en persona, y allí, en la tienda, escoger el que más le agrade. Le demuestro mi gran reconocimiento por tantísimo honor como en su muy grata me dispensa. Sabe, mi buena y buena señora, que mi humilde persona y mi saber mezquino están constantemente a la disposición de las personas que me crean útil y a la de ustedes con más justo motivo. Mil gracias.

MARÍA TORMO.—La forma de conseguir su justo deseo de obtener brillo en las uñas de las manos y color, es usando el «Eclador» o «Vacradorine de Dorin», sea uno u otro. Cuestan 4 pesetas. Quedarán libres las medias lunas, como desea. Para extraer los puntitos negros de la nariz no hay cosa más eficaz que el «Anti-bolbos». Su coste, 5 pesetas el frasco, al que acompaña la fórmula cómo hay que aplicarlo.

T. C. E.—El peluquero de señoras se lo puedo proporcionar. Es una persona de toda confianza, tanto por su trabajo como por su conciencia.

CARIDAD.—Contra el brillo de la nariz, la crema «Belleza» es maravillosa para lo que usted desea (9 pesetas el tarro). Caso de que no le produjera efecto, que creo que

si, aplíquese la crema vegetal «Peele». El tarro entero cuesta 10 pesetas, y el medio tarro, 6.

ROSARIO.—Hace prodigios en el teñido de las canas, con un brillo azabache, el «Agua Oriental» y «La Jouvence». En la gran perfumería Carmen, 2.

LAISSETTE.—Sobre los polvos de dientes que desea, le recomiendo unos que dan a los dientes una blancura ideal, conservan su esmalte y fortalecen las encías: polvos dentífricos «Peele». Su precio, 2 pesetas la caja.

CANSADA.—A una joven casada, por su doble condición de casada y de joven, le están prohibidas muchas cosas que si en una soltera son reprochables, son vituperables en ella. En su casa, debe reflejar su perfecta manera de ser: elegante, con un lujo armónico, comfortable, siguiendo la moda establecida, pero sin extremarla: lujo sencillamente artístico, que revele el buen gusto de la dueña de la casa, y que para las visitas es un poderoso atractivo; debe cuidar, con preferencia a todo, de la salud de sus hijos y preocuparse de su educación e instrucción. Si, por desgracia, no es feliz en el matrimonio, como a usted, mi buena señora, le ocurre, y deplorándolo con toda mi alma, debe huir de los consuelos culpables, que la harían aún más desgraciada; y sin enorgullecerse por su virtud, debe compadecer a las mujeres que no siguen la senda del bien. Con ello cumple un deber: sabe que la dicha completa no existe en la vida. Más tarde, cuando la edad blanquee sus cabellos, pura, dulce, amante, resultará siempre encantadora. Su butaca, de anciana se verá rodeada por su familia entera; su propio marido, que, tal vez, años antes no supo apreciar lo que valía, la rodeará de cariño y atenciones, haciéndola gozar las flores de la última estación de la vida. En todo caso, siempre será dichosa, y si llora como las demás mujeres, llorará al menos sin remordimientos. Se comprende que una mujer rica esté dispensada de ciertas ocupaciones manuales de la casa; pero, por el contrario, una posición brillante exige una vigilancia extraordinaria, y, si la señora es conienzuda, un exceso de trabajo no despreciable. Debe dirigir a los criados, velar por su moralidad, inquietarse por los más ínfimos detalles, a fin de que las ruedas de esa gran máquina que constituye

el «confort» y arreglo de la casa no se entorpezca jamás; está obligada a tomar las cuentas a los criados, de ordenarlos, a fin de no autorizar el menor despilfarro. Aun poseyendo la fortuna de un Rothschild, no debe permitir la malversación de la menor cosa, y sin ser miserable, no consentir que se desperdicie lo que puede servir para limosna.

CAROITA.—Para las personas neurasténicas, no hay cosa que menos perjudique y que sí beneficie que una tacita de tila con una cucharada grande de sopa y amoníaco después de la cena. Con el fin de tener los cabellos brillantes sin necesidad de usar ninguna brillantina, lávese una vez por semana con vinagre caliente (esto, para desengrasarlos), y, después, frotarlos con vino de quina. El cuero cabelludo lo mismo. En breve tiempo experimentará la mejoría.

LAS OLAS MARINAS.—Las manchas del rostro desaparecen poniéndose a régimen vegetariano, y, como depurativo, una cucharadita de sulfato de sosa todas las mañanas.

LOLA LA MUDA.—¿Desea una pomada para el rostro y que sea de fácil ejecución? Pues he aquí una usada por los romanos: Harina de habas de arroz, 20 gramos, de cada; clara de huevo, 10; tintura de benjuí, 5; miel, 10; agua de rosas, 20. Es preciso se haga con gran esmero. Se aplica al acostarse; y al siguiente día, lávese con el agua hervida tibia. Haciéndose esto con constancia, se llega a adquirir una blancura nacarada, y, además, impide la formación de las arrugas.

CARLOTA-MANUEL.—Las clases de Francés, por la señorita Guiseris, son por la tarde. La clase especial de párvulos queda suspendida hasta fin de mes de Junio. Las demás clases son todas particulares. En Farmacia, 9, 3.º (Facultad de Farmacia). Mil gracias, y sumamente reconocida por las muchas atenciones que me dispensa.

ARBOL SIN FLOR.—Para desengrasar los cabellos, lávelos dos veces por semana con palo de jabón, y en la última agua, añada un poco de bicarbonato. Solución muy enérgica para que las cejas no se desprendan: tintura de jaborandi, 30 gramos; tintura de nuez vómica, 20 ídem; glicerina, 5 ídem. Téngase gran precaución de no tocar las pestañas. Para obtener pruebas de fotografía en negro mate, debe emplear el papel bromuro.

!! NOVEDAD !! LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un NIÑO puede rápidamente, y sin igual perfección, ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente.

LA ZURCIDORA MECANICA

va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento.

Funciona sola, sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DIEZ PSETAS por giro postal.—No hay catálogos.

PATENT MAGIC WEAVER

Calle de Aribáu, núm. 226.-BARCELONA



Obras de Arte Decorativo del maestro Manuel Salvi.



Premiadas con medallas de oro y plata.

Enlaces y monogramas.—Fantasías calligráficas.— El pañuelo abecedarios).— Labores de Arte Decorativo.— Arte de colocar las servilletas.— El equipo (abeoedarios).— Artes e industrias femeninas. DE LA CONDESA AGATHA: Arte de ser bella.— El encaje de bolillos.— El encaje de Venecia.— Arte de saber vivir

De venta en las librerías y nuestras oficinas, Marqués de Cubas, núm. 7.

MADRID

TOALLA « VENUS »

Es indispensable a la mujer para el culto de su belleza: blanquea y hermosa el cutis sin necesidad de usar polvos. Toalla grande, 60 pesetas; media, 30; pequeña, 5.

De venta en droguerías y perfumorias

Depósito central: Corredora Baja, 43.—LA FAVORITA

Puntos Asistencia Masaje
garantizadas

— Hospedaje profesional —

LUISA VEIRA DE PAZO

Plaza Progreso, 10, 2.º

LA MODA PRACTICA

OFICINAS Y TALLERES
MARQUÉS DE CUBAS, 7.—MADRID

Patrones-primas a las abonadas de LA MODA PRACTICA

Trajes publicados en la portada del número 491.

Traje de señora ó señorita, 1,50 pesetas en Madrid, y 1,80 a provincias, certificado.

Patrón-traje de niña, 1 peseta en Madrid, y 1,30 a provincias (pago adelantado por giro postal).

Seis piezas del traje de señora o señorita.

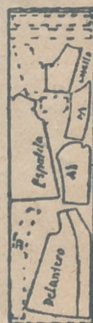
Medida única.



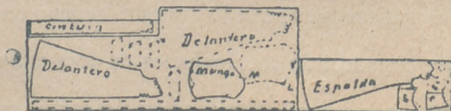
Patrón Prima.



Patrón Prima.



Cinco piezas del traje para niña.



LA MODA PRACTICA



LA
MODA
PRACTICA

Es la revista más útil y más económica para señoras y señoritas; muy necesaria á toda profesora, modista, bordadora y obrera ilustrada.

Es la única que completa el saber y la práctica de la buena organización de la casa y la vida femenina.

En Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao, Murcia y Granada, sólo cuesta, un mes, 50 céntimos, y 1,50 pesetas tres meses. En el resto de España, tres meses, 2,25 pesetas, y un año, 9 pesetas.

Se publica todos los miércoles, y regala patrones cortados y suplementos de labores muy especiales.

Sus grabados de modelos son lo más elegante, lo más práctico y lo más útil.

Sus oficinas centrales, PALACIO DE «EL LIBERAL»,
Marqués de Cubas, 7, Madrid, remiten número atrasado
de muestra á quien lo solicite.

Patria

El Liberal

Es el diario de mayor circulación de España, con un número de suscripciones importantes.

El Liberal levanta á sus lectores y suscritores á proporcionarles sus grandes noticias.

El Liberal eleva todos los meses sorteo de grandes regalos á sus lectores.

El Liberal, por su importancia, es el día más acreditado y apreciado.

El Liberal sólo existe, en Madrid, con su planta de diez y seis páginas, desde por la mañana.

Se reciben anuncios y suscripciones en la Administración, casa de «El Liberal», Marqués de Cubas, 7, Madrid.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL

DE LA REVISTA

LA MODA PRACTICA

Para el libro en preparación, protocolo de la madre,

VIDA DE LOS NIÑOS

SU HIGIENE, EDUCACIÓN Y BELLEZA

POR LA CONDESA AGATHA

Con premios especiales que se anunciarán oportunamente



confección el mayor gusto y novedad posibles en su colocación, trajes y ejecución, pues el Jurado desea complacer á todos; pero es indispensable que los retratos reúnan condiciones artísticas, sin ninguna vulgaridad.

Los retratos, bajo sobre cerrado, irán acompañados de nota con nombre, apellidos, edad de las niñas ó niños y residencia.

Los retratos no admitidos por sus vulgares condiciones serán devueltos en su día.